

MILAGRO GIL-MASCARELL BOSCA

## El poblado de la Mola d'Agres. Dos cortes estratigráficos\*

### CARACTERISTICAS GENERALES

El yacimiento arqueológico de La Mola d'Agres se asienta sobre un espolón situado en la vertiente meridional de la llamada *Valleta d'Agres*. Esta subcomarca, localizada al Norte de la actual provincia de Alicante, forma un estrecho valle, esta limitada al Norte y al Sur por las Sierras de Agullent y Mariola respectivamente, vierte sus aguas hacia el Este en el río Serpis o *riu d'Alcoi* y, finalmente, se abre al Suroeste, a la comarca del Alto Vinalopó, a través del valle de Bocairent. Constituye, por lo tanto, un estrecho pasillo territorial que pone en comunicación a dos zonas de gran interés arqueológico: la constituida por el Comtat y el Alcoia y la delimitada por la comarca de Villena; a su vez, desde esta última se accede fácilmente a la Meseta y a las zonas media y baja del valle del Vinalopó (Fig. 1). Esta inmejorable situación estratégica posiblemente sea la causa que explica las peculiaridades y demás rasgos específicos que posee este poblado de la Mola.

Conocido desde antiguo este poblado fue clasificado como perteneciente a la cultura del Bronce Valenciano. Sus hallazgos superficiales —dientes de hoz de sílex, brazalete de arquero, cerámica, etc.— avalaron plenamente esta adscripción. Sin embargo, en fechas recientes, miembros del Centre d'Estudis Contestans (CEC), recogieron en una terraza situada

\* Una parte de este trabajo fue presentado como Comunicación al XVI Congreso Nacional de Arqueología. Murcia-Cartagena 1981.

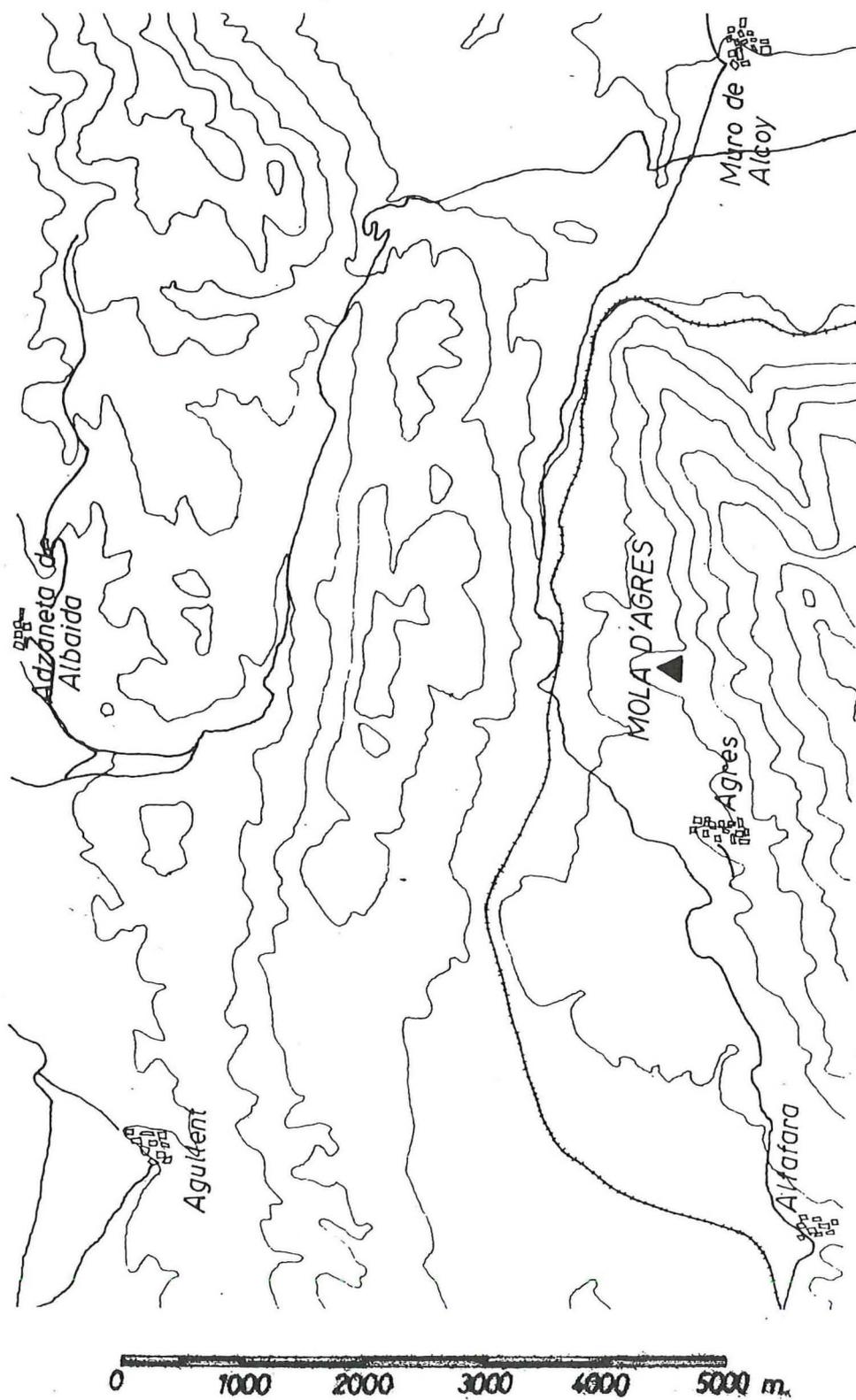
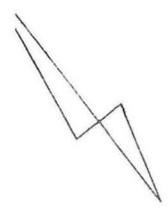
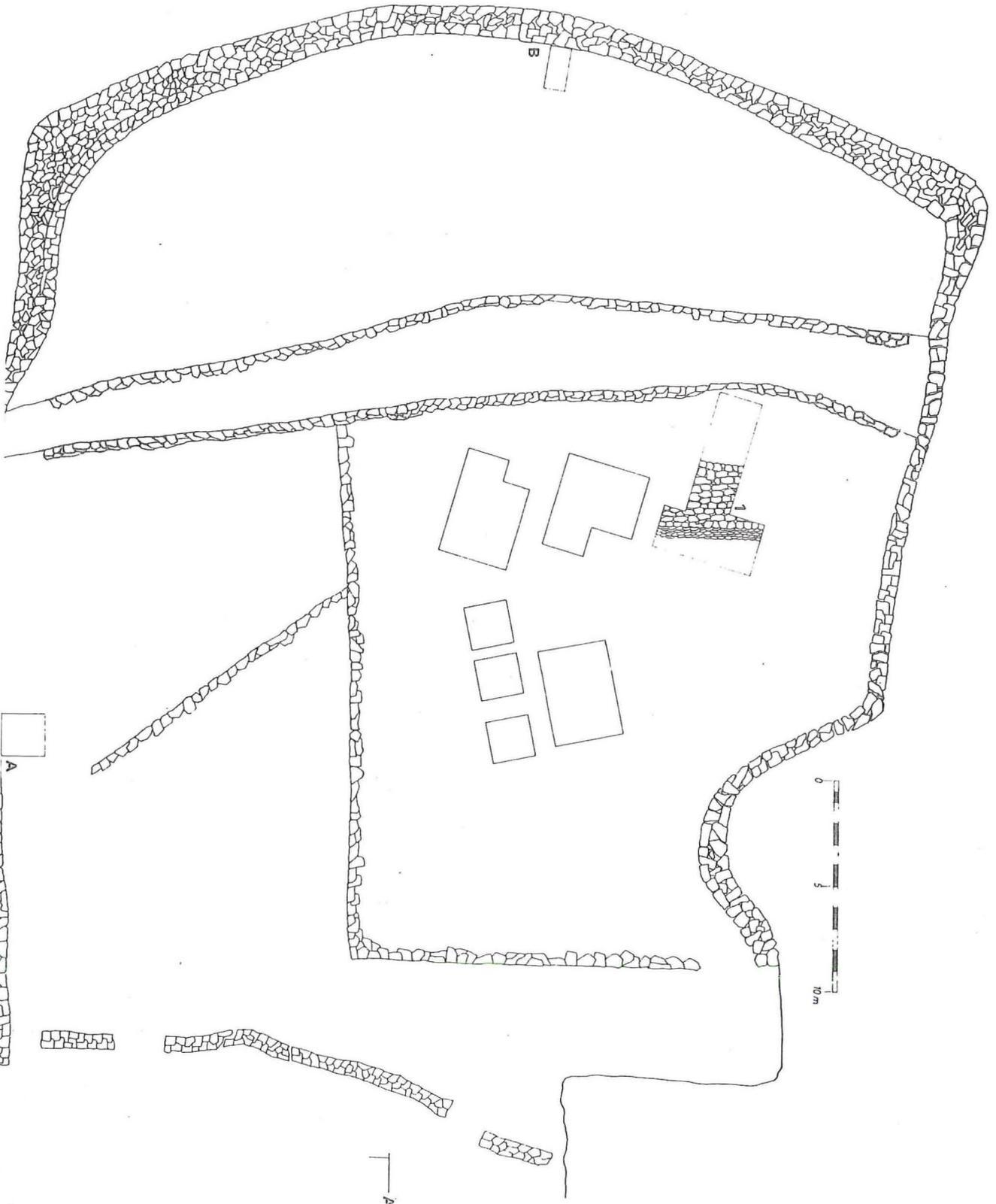


Fig. 1.—Situación del yacimiento



A' —|



A

0  
5  
10 m

A —|

al pie de un abrigo rocoso, en la parte sureste del cerro, abundante material clasificable, tanto por su tipología como por sus motivos decorativos, dentro del Bronce Final y del Hierro Antiguo<sup>1</sup>. En el contexto arqueológico del País Valenciano este hallazgo posee un doble interés. En primer lugar, amplía considerablemente el horizonte cronológico del yacimiento, de tal manera que ofrece la posibilidad de estudiar el proceso evolutivo desde la Edad del Bronce al inicio del Hierro, caso excepcional en nuestras tierras. Y, por otra parte, permite plantear la problemática del Bronce Final y del Hierro Antiguo desde perspectivas más amplias y enriquecedoras<sup>2</sup>.

Por todo ello, una vez iniciadas las excavaciones en el yacimiento, centramos nuestro trabajo, fundamentalmente, tanto en la parte alta del cerro como en la terraza donde se hallaron los materiales del Bronce Final. En líneas generales, podemos sintetizar en dos aspectos los resultados de nuestro trabajo, y al margen del estudio analítico que más adelante abordaremos.

1. El poblado se asienta en la parte superior del cerro, hallándose defendido por una potente y espectacular muralla, visible en la actualidad. No obstante, las excavaciones realizadas pusieron de manifiesto la existencia de otro sistema defensivo en el interior del recinto y la presencia de varias fases de habitación con sus respectivos sistemas constructivos. Cabe situar su inicio, *grosso modo* en un momento no determinado del Bronce Antiguo extendiéndose su existencia todavía durante el Bronce Pleno (Fig. 2).

2. Estos trabajos han determinado igualmente que los materiales pertenecientes al Bronce Final y Hierro Antiguo no se encuentran *in situ*. Estos, como acabamos de señalar, se localizan fuera del recinto del poblado, en una pequeña terraza de 6,90 por 4,20 metros aproximadamente localizada bajo un escarpe rocoso. Los trabajos realizados en la misma confirman el origen de este depósito como producto de un desplazamiento, posiblemente caído desde la parte superior del cerro. Los materiales extraídos son abundantes y forman un conjunto muy homogéneo, siendo semejantes a los exhumados por los miembros del CEC y encuadrables sin lugar a dudas en el Bronce Final y en el inicio del Hierro, sin relación alguna con los del poblado.

Por lo tanto, nos encontramos en el yacimiento de la Mola d'Agres con dos conjuntos diferenciados cronológica y culturalmente, y ubicados, respectivamente, en dos zonas distintas. Resulta difícil establecer de momen-

<sup>1</sup> Centre d'estudis contestans, "La Mola d'Agres" A. P. L. XV, Valencia 1978, págs. 99-112.

<sup>2</sup> M. Gil-Mascarell, "Bronce Tardío y Bronce Final", en *el Bronce Final y el comienzo del Hierro en el País Valenciano*, Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia, núm. 1, Valencia 1981, págs. 9-39.

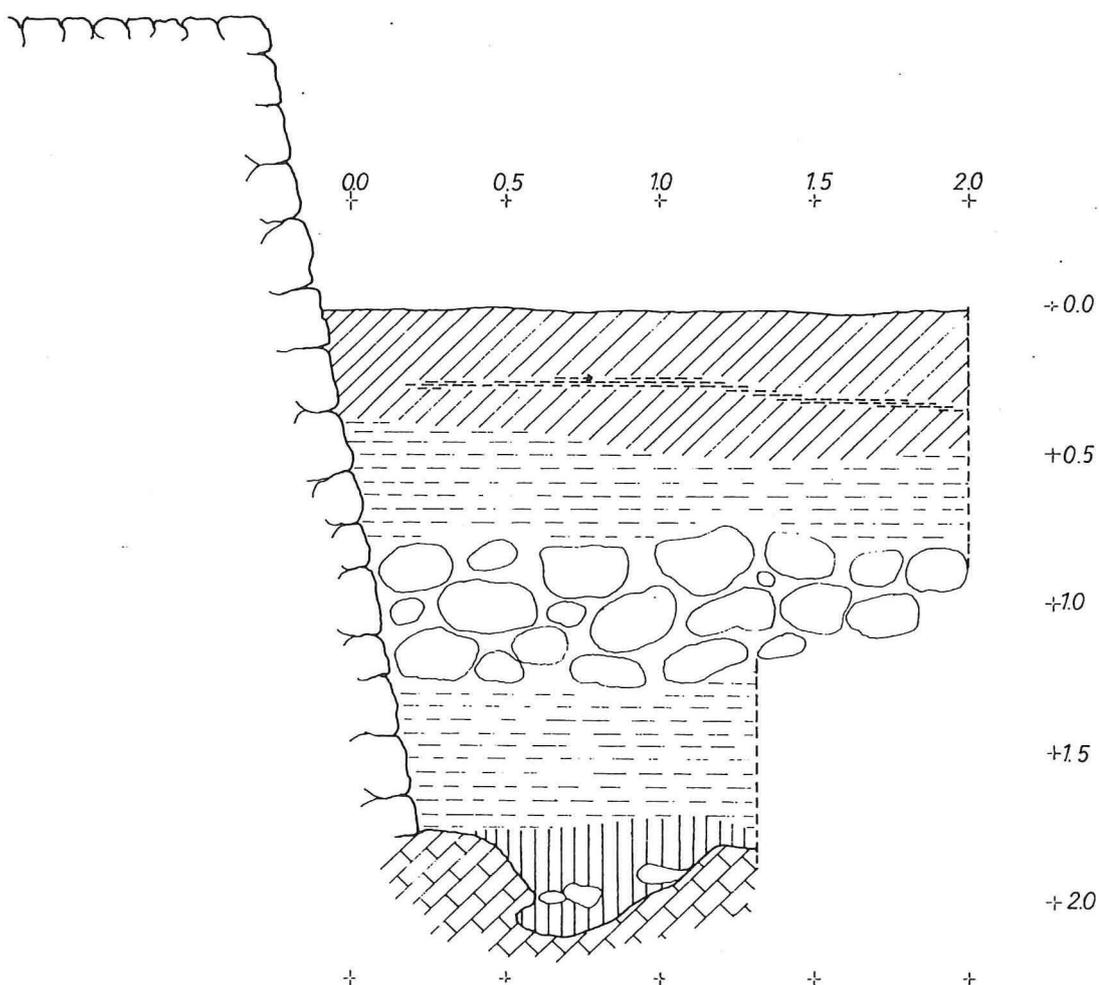


Fig. 3.—Corte B. Pared Este.

to, la relación estratigráfica entre ambos, ya que los materiales encuadrables plenamente en el Bronce Tardío (1300 - 1000 a. de C.)<sup>3</sup> están ausentes. Esperemos que nuevas excavaciones confirmen la existencia de un *hiatus* o, por el contrario, muestren una evolución ininterrumpida desde el Bronce Antiguo hasta los inicios del Hierro.

Vistas las características generales del yacimiento, imprescindibles para su mejor comprensión, pasaremos a describir dos de los cortes estratigráficos realizados en su parte superior que avalan lo dicho hasta ahora.

<sup>3</sup> Op. cit. nota 2, pág. 28.

## LAS EXCAVACIONES

### CORTE A y B

La muralla exterior que circunda el poblado, y cuyo perímetro es todavía apreciable, fue construida a base de piedras medianas sin desbastar y sin elementos que las trabasen entre si. En algunos tramos alcanza grandes dimensiones —tres metros de altura por otros tantos de amplitud— y en estos la técnica utilizada para su realización consiste en levantar dos paredes paralelas y rellenar el espacio libre entre ellas con gran abundancia de piedras y cascotes. Su trazado fue respetado cuando se abancaló el terreno para el cultivo, toda vez que una muralla de tales dimensiones servía de muro de contención de las tierras, evitándose así su erosión.

En la parte interior de esta muralla (la exterior descansa directamente sobre la roca natural) se realizaron dos Cortes, El A y el B, de resultados muy desiguales. En el A, situado en la parte oriental, la roca afloraba a escasa profundidad y los materiales se encontraban totalmente revueltos. Por el contrario, el Corte B, de dos por un metro, proporcionó mejores resultados. Veamoslo.

En conjunto presenta una potencia de sedimentación de 2 metros repartidos en cinco estratos (Fig. 3): los dos superiores (I y II), completamente removidos, están formados por las tierras de laboreo de color gris oscuro, y por otras tierras, marrón claro, respectivamente. Debajo de estos aparece un nivel de grandes piedras, —el estrato III—, de 0,50 metros de espesor aproximadamente. Se trata de grandes bloques pétreos situados en posición horizontal, sin trabar y con espacios libres entre ellos. Por la disposición que adoptan es evidente que fueron colocados intencionalmente, cambiando la posibilidad de que este lecho se construyera cuando se abancaló el terreno con el fin de disminuir la pendiente.

El estrato IV vuelve a estar formado por tierras marrones. Entre sus materiales predominan las cerámicas realizadas a mano, de superficies alisadas o espatuladas; sus formas, de muy escasa variedad, se reducen a cuencos. Apareció asimismo una lasca de sílex, una varilla de bronce y dos pequeños fragmentos de cerámica moderna a torno.

Finalmente, el estrato V, esta vez de tierras oscuras, ofreció abundante material. Entre los restos cerámicos destacaron los fragmentos informes pertenecientes a grandes vasijas de paredes gruesas y superficies sin tratar, y, en menor cantidad, los pequeños vasos de superficies tratadas. Un fragmento de brazaete de hueso constituyó el único resto no cerámico del estrato (Fig. 4).

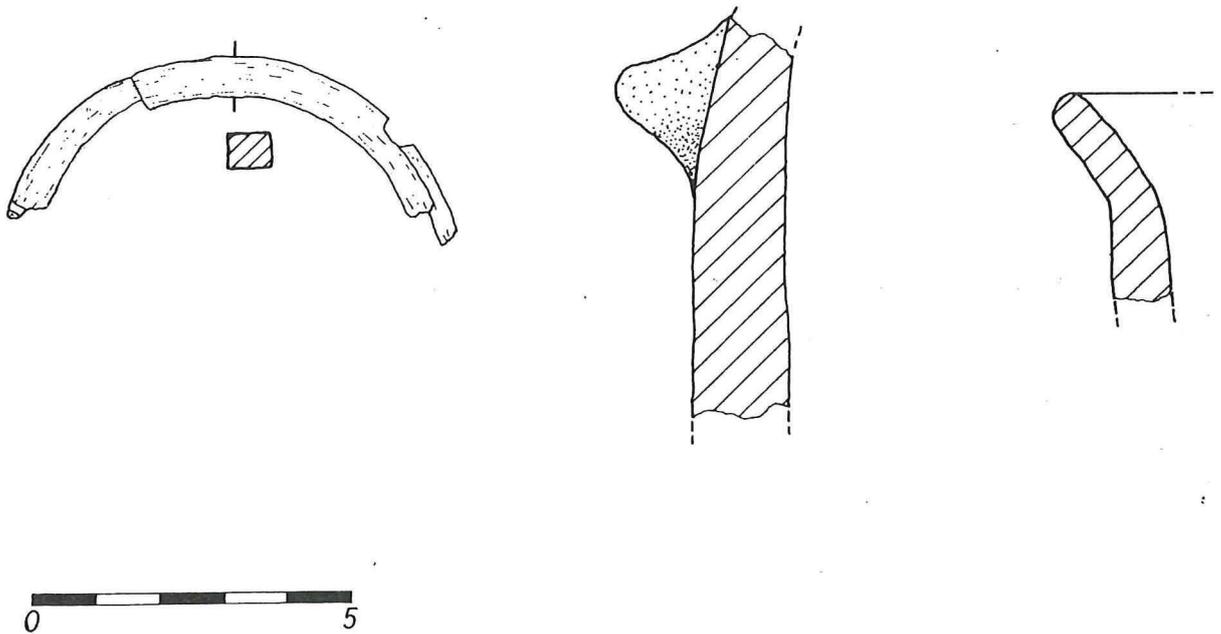


Fig. 4.—Corte B. Materiales estrato V

### CORTE 1

En la parte más elevada del cerro y donde parecía acumularse una mayor cantidad de sedimentos se abrió un corte que proporcionó interesantes elementos para una mejor comprensión del poblado.

#### 1. Restos constructivos y estratigrafía (Figs. 5 y 6).

Este Sondeo viene determinado por la rápida aparición de un gran muro que se extiende por todo el Corte en dirección NE-SO; su altura oscila entre los 2 m. por su cara sur y los 2,90 m. por su cara norte, siendo su amplitud mínima en la parte superior de 2,90 m.; y se construyó siguiendo una técnica singular y de momento única en el País Valenciano.

Tal técnica se establece a base de piedras de mediano tamaño sin desvastar y presenta significativas diferencias constructivas según sus caras. Así, la recayente al Norte, adopta piedras de mayor tamaño y es uniforme y vertical; por el contrario, la meridional, fué realizada en pendiente o en talud siguiendo el sistema de hacer sobresalir cada piedra unos pocos centímetros respecto a las superiores. Pero además, éstas, no se agrupan formando hiladas homogéneas y paralelas, sino que, contrariamente, cada una de ellas se sitúa sin guardar relación estricta con sus vecinas. Esta disposi-

ción y su aparente desorden se debe en buena parte a su forma redondeada, lo que dificulta notablemente su correcto encuadre. El resultado es, pues, un singular muro que debió formar parte, sin duda, de un sistema defensivo.

En un momento no determinado esta muralla debió quedar inutilizada, derrumbándose hacia el norte, en cambio, la otra vertiente se rellenó como a continuación vamos a ver.

Esta cara presenta una potencia de sedimentos de 2,50 m. divididos en ocho estratos:

Estrato I: tierras de labor removidas.

Estratos II, III y IV: Formados respectivamente por margas claras, marrones y amarillentas apelmazadas. Su denominador común es el fuerte buzamiento que presenta en dirección sur, así como el de haberse formado cuando el muro primitivo perdió su función, puesto que lo recubren totalmente. Abundan las cenizas, fundamentalmente en los Estratos II y III.

La estratigrafía horizontal se inicia con una capa formada exclusivamente por cenizas cuya potencia oscila entre los 5 y los 10 cm. El estrato siguiente es de tierra gris oscura y descansa directamente sobre una capa de tierra apisonada o endurecida a modo de pavimento. Estos tres niveles no aparecen uniformemente por toda el área sino que en algunos puntos han sido destruidos por el estrato IV.

Finalmente, y descansando directamente sobre la roca, existe en algunos lugares tierra oscura con restos orgánicos. Este nivel nos señala el inicio del asentamiento.

## 2. Los materiales

El primer problema con el que nos encontramos a la hora de realizar un estudio exhaustivo de los materiales es la manifiesta desproporción existente entre los que pertenecen a los niveles superiores y los inferiores. En buena parte, este hecho es debido a la paulatina reducción del área excavada a consecuencia del ensanchamiento del muro a medida que se iba profundizando. Por lo tanto, resulta sumamente arriesgado el pretender realizar una caracterización tipológica de los estratos o presentar la evolución de sus formas a través de toda la secuencia estratigráfica. Este método solo puede ser aplicado en los niveles superiores y aún así con reservas y de manera provisional.

### a. La cerámica

Toda la cerámica, con excepción del nivel superficial en donde los materiales aparecen revueltos, esta realizada a mano. Atendiendo a sus características técnicas podemos clasificarla en dos grandes grupos: 1). Suele predominar en todos los estratos la cerámica de pasta bien levigada,

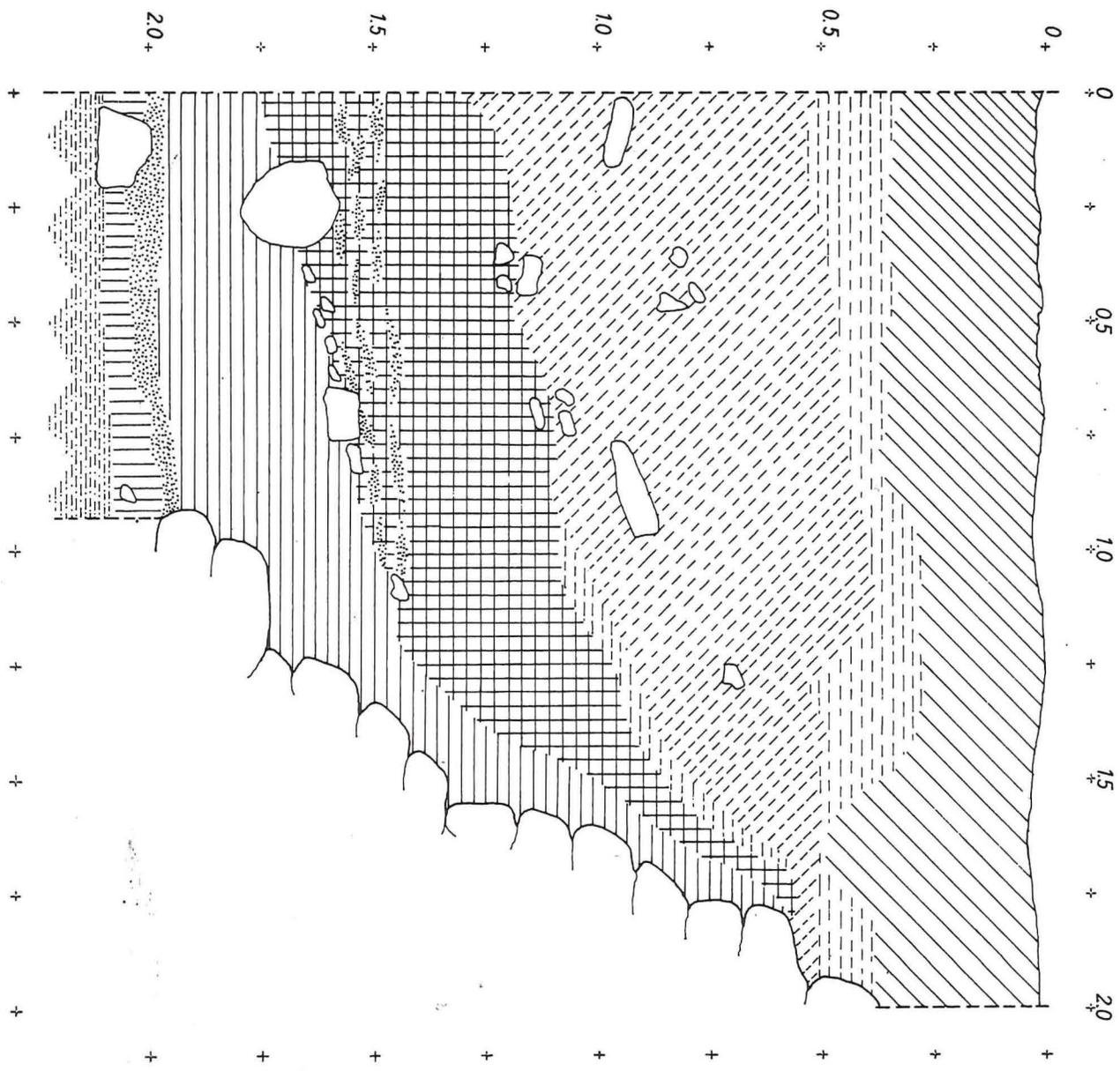


Fig. 5.—Corte 1. Pared Oeste (testigo).

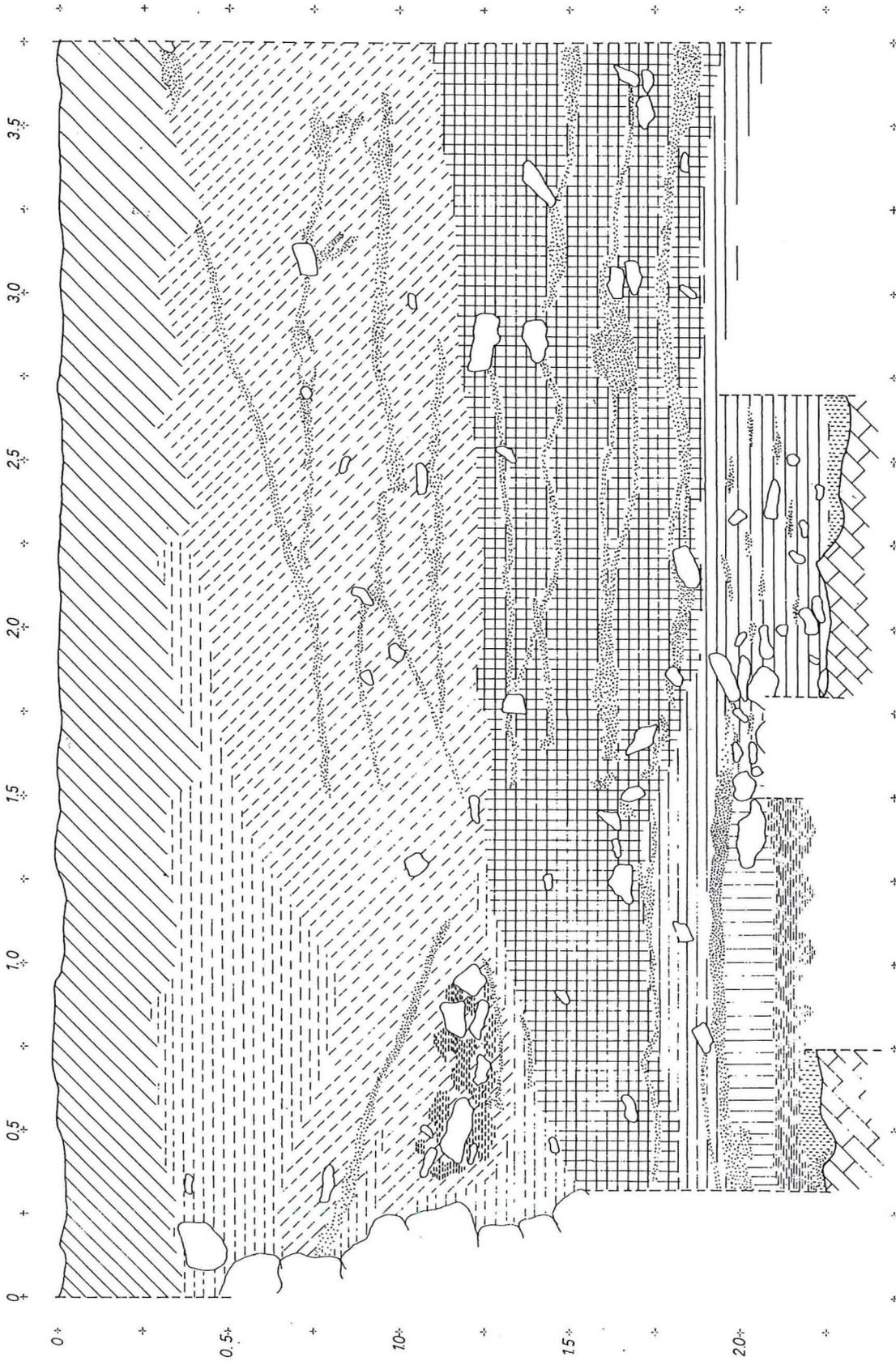


Fig. 6.—Corte 1. Pared Sur.

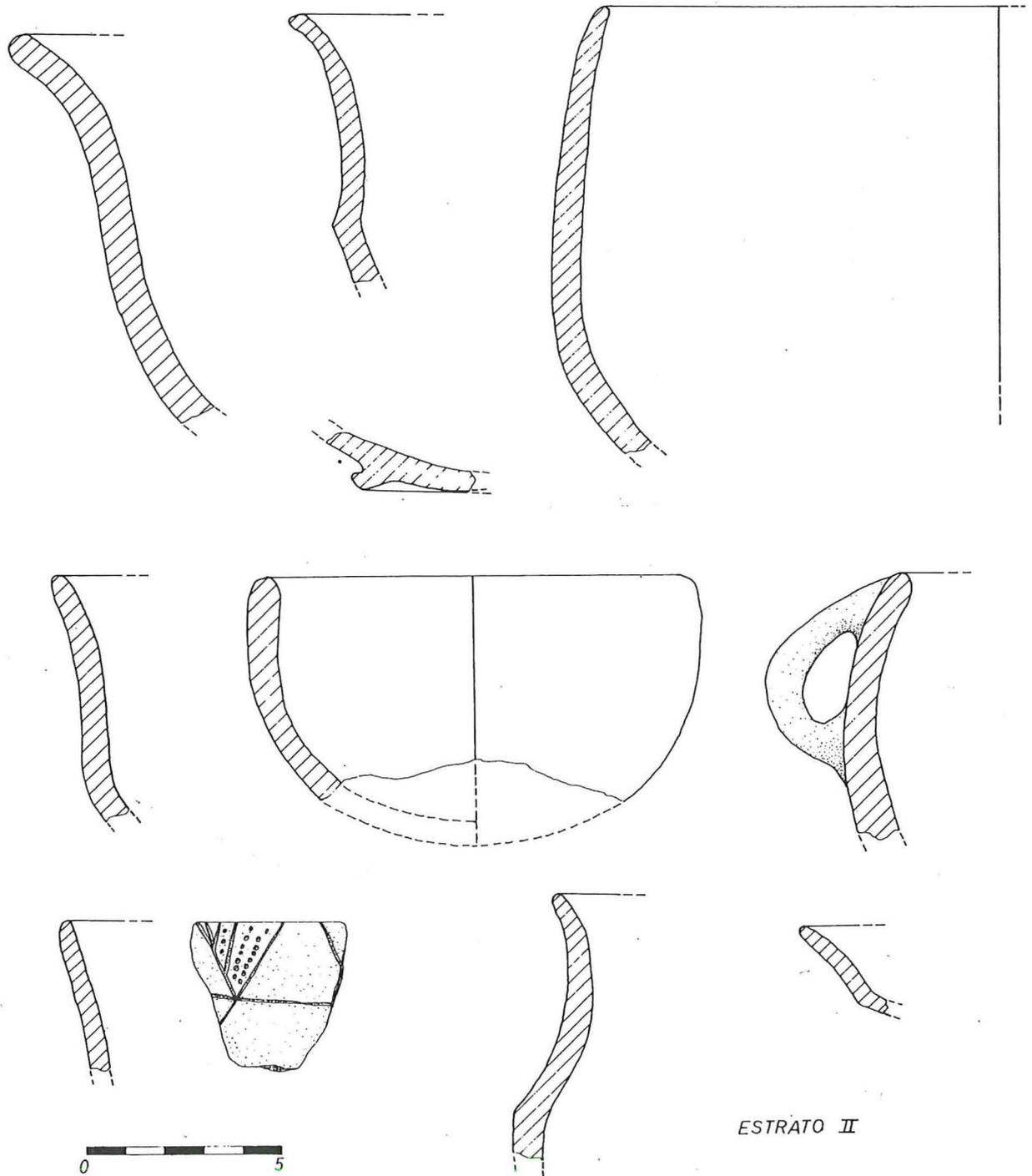


Fig. 7.— Corte 1. Materiales Estrato II

compacta, con tonos oscuros y con superficies espatuladas y alisadas. 2). Vasos de paredes gruesas, pastas no depuradas con abundante desgrasante, que no alcanzan, sin embargo, el volumen de las grandes orzas características del Bronce Valenciano.

En conjunto, las formas son poco variadas y se repiten con pocos cambios a lo largo de toda la secuencia. Entre ellas cabe destacar:

*Los cuencos*, que constituyen el tipo de vaso más abundante. Suelen tener las paredes tratadas y a menudo están decorados con pequeños mamelones en el labio. Entre sus formas predominan las que exhiben perfiles de casquete esférico, semiesférico y con el borde entrante, son numerosos tanto los *Cuencos hondos* como las *cazuelas* que pueden presentar paredes verticales, paredes con labio entrante o forma parabólica.

En los estratos superiores (II-III) existen *grandes cuencos o cazuelas de borde vuelto* que, pese a ser proporcionalmente escasos, resultan especialmente significativos en razón a su presencia en las capas altas. En esta misma circunstancia hay que situar un *plato con carena* y una base con *pie en anillo* procedentes del estrato II.

Los *vasos carenados* se caracterizan por poseer la línea de carenación a media altura, pero entre ellos encontramos diversas variantes: en primer lugar aparecen los que adoptan el cuello curvado con el borde saliente y la parte inferior en forma de casquete esférico. Y, en segundo lugar, los que presentan también el cuello curvado pero entrante con respecto al perfil total del vaso adquiriendo el cuerpo forma de cuenco semiesférico. De momento el primer tipo solo se da en el nivel superior o II, y el segundo en el IV<sup>4</sup>.

Finalmente, entre las *ollas*, todas de tamaño mediano, predominan las de borde saliente y las de paredes rectas.

Por lo general, no existe decoración en la mayoría de los vasos y cuando la encontramos se reduce a pequeños mamelones, a incisiones, y a impresiones de punzón (estratos II, III y IV). Como caso excepcional apareció en el estrato III un fragmento decorado con pintura roja.

#### b. *Industria lítica*

En este Corte, los útiles de sílex no son muy abundantes faltando casi por completo en los niveles inferiores. Destacan numericamente los *dientes de hoz*, tanto los realizados sobre lasca como sobre hoja; y *las lascas y hojas retocadas* o con señales de uso. Del estrato II procede un fragmento de *punta de flecha con retoque bifacial*. Finalmente, la relativa abun-

<sup>4</sup> Esta posible diferenciación cronológica ha sido ya apuntada en: M. Gil-Mascarell, "Algunos materiales prehistóricos del Cerro de Sant Miquel de Lliria" *A. P. L.* XVI, Valencia 1981, págs. 361-371.

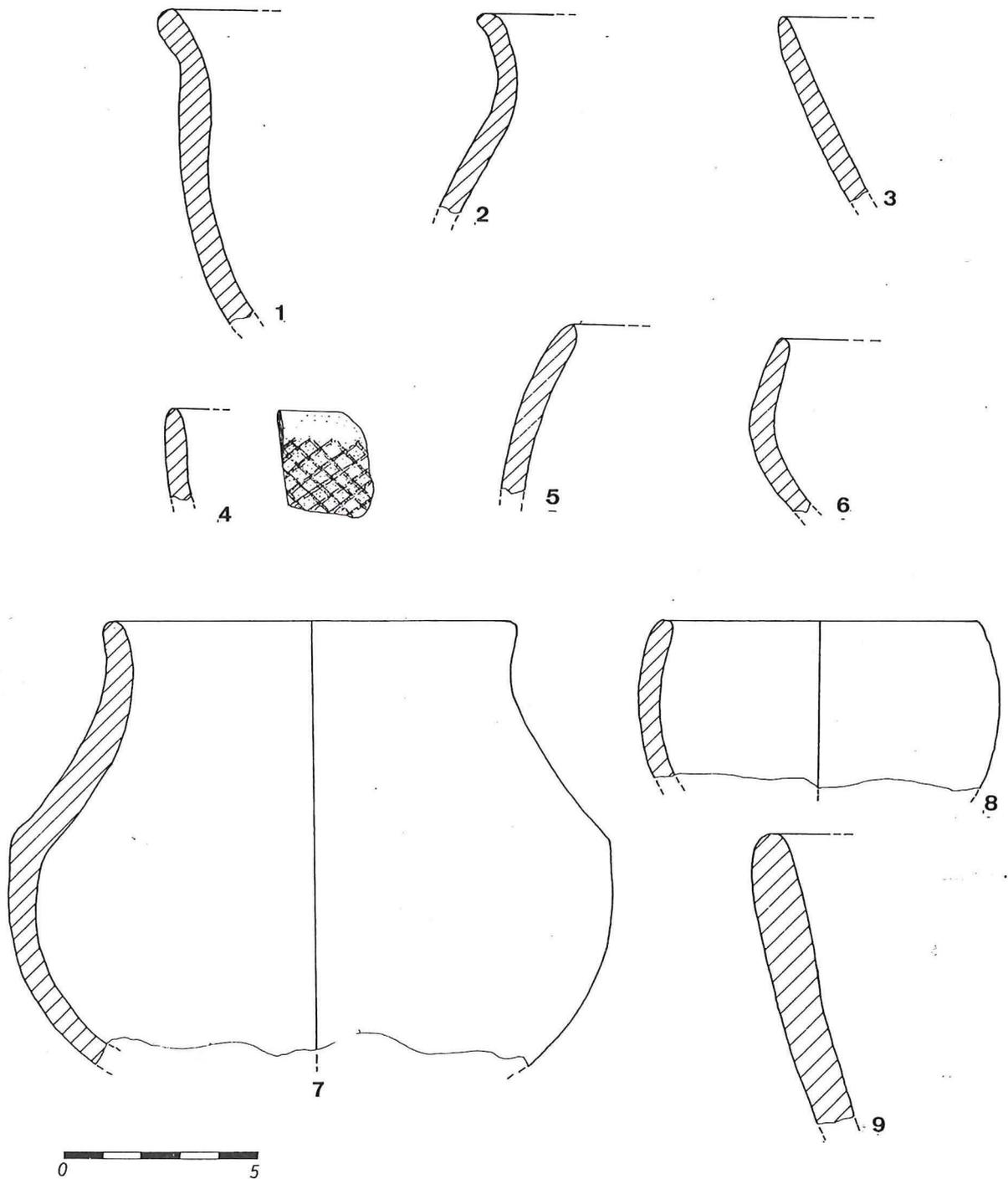


Fig. 8.— Corte 1. 1 a 6. Estrato III; 7 a 9. Estrato IV

dancia de desechos de talla y la aparición de núcleos señalan la posible existencia del trabajo del sílex en el yacimiento.

#### c. *Industria osea*

Dentro de la industria de hueso son los *punzones* los que presentan una mayor abundancia y variedad tanto de tamaños como en formas. Asimismo son frecuentes las *cuentas de collar discoidales*. Y por su particular significado cabe destacar, procedente del estrato II, un *botón de perforación* en V de base cuadrada, un *fragmento de brazalete*, y un *colgante decorado con incisiones*.

#### d. *Metal*

Solo contamos con la presencia, en el nivel superior, de un punzón y una varilla, ambos de sección cuadrada y de cobre o bronce.

### CONCLUSIONES

Es evidente que mientras no se estudien con detenimiento los materiales y la estratigrafía de las recientes campañas de excavación y no se abran nuevos cortes, muchos de los problemas que plantea el yacimiento aquí comentado, no podrán ser resueltos. Sin embargo, creemos conveniente terminar esta intervención señalando las reflexiones que suscitan a nivel general los elementos anteriormente indicados. En todo caso la importancia e interés que para el estudio de la Edad del Bronce posee este yacimiento, aconsejan prestarle cierta atención.

La estratigrafía y los materiales del *Corte B* indican de manera clara que la muralla exterior fue construida durante la Edad del Bronce. Desgraciadamente no contamos con elementos suficientes que permitan establecer con mayor precisión su momento fundacional. La ausencia de este dato es especialmente grave por cuanto nos impide establecer la relación existente entre esta muralla y la aparecida en el *Corte 1*: si son coetáneas, en cuyo caso habrá de explicarse la funcionalidad de ambas, o si, por el contrario, se sustituyen en el tiempo, levantándose la exterior como consecuencia de la ampliación de la zona habitada.

El *Corte 1* presenta una mayor complejidad tanto estratigráficamente como de hallazgos materiales.

En primer lugar, es evidente que la muralla aparecida en el sondeo se construyó en los momentos iniciales del poblado, tal y como indica la existencia de los tres estratos que la recubren. El problema, sin embargo, se plantea a la hora de establecer el nivel fundacional y su cronología.

En segundo lugar, los materiales exhumados en los niveles inferiores son escasos y poco significativos, lo que dificulta establecer su cronología absoluta. Son los niveles superiores, por el contrario, los que nos proporcionan una mayor abundancia y variedad de elementos, hecho que nos obliga a apoyar en ellos nuestras reflexiones.

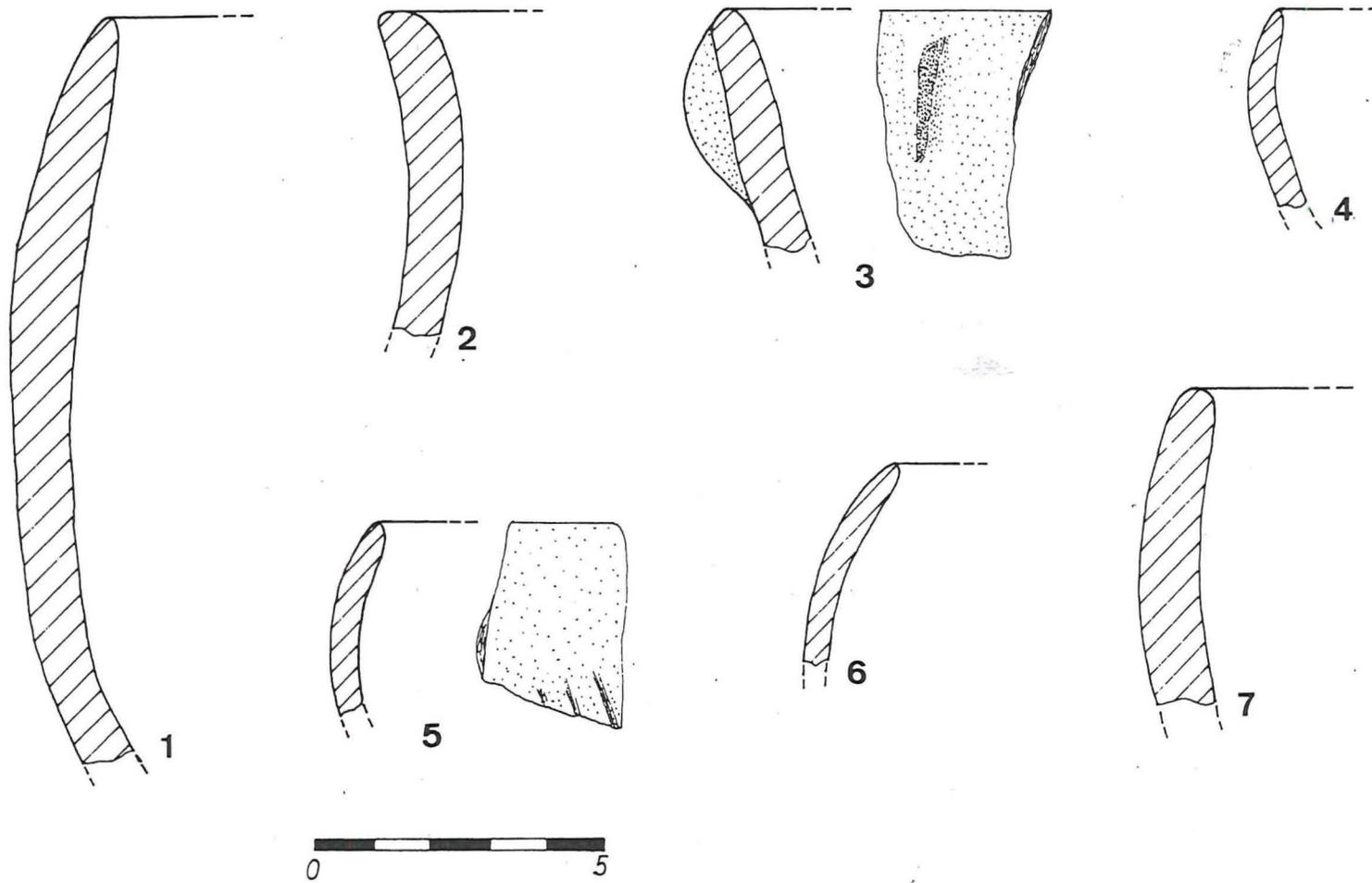


Fig. 9.— Corte 1 y 6, Estrato IV; 4 y 5, Estrato V; 1, 2 y 3, Estrato VI; 7, Estrato VII

La industria de sílex, la de hueso y ciertas formas cerámicas como los vasos carenados y los geminados, nos llevan *grosso modo* a situar los niveles superiores del yacimiento en un momento del Bronce Pleno. Sin embargo, junto a estos materiales, existen otros que nos retrotraen al horizonte campaniforme o postcampaniforme: punta de flecha bifacial, botón con perforación en V, motivos decorativos cerámicos, escasez de metal, etc. Ahora bien, si comparáramos en su conjunto estos niveles de la Mola d'Agres con los propios del campaniforme o postcampaniforme, p.e., niveles superiores (II y III) de la Ereta del Pedregal de Navarrés<sup>5</sup> observamos que sus diferencias son tan manifiestas y evidentes que resulta imposible establecer paralelismos cronológicos, ante lo cual hay que pensar que el yacimiento que nos ocupa hunde sus raíces en la etapa anterior, perdurando alguno de sus elementos a lo largo de toda la secuencia.

Por otro lado, en el nivel II o superior, existen ciertas formas que indican un momento avanzado del Bronce Pleno, como son los platos con carena, los cuencos hondos con borde vuelto y, si se confirma nuestra hipótesis anteriormente señalada, los vasos carenados con el borde saliente y cuerpo en forma de casquete. Es decir, que este primer nivel podría pertenecer al horizonte final del Bronce Pleno, en contacto ya con el Bronce Tardío pero sin entrar en él.

Según estos argumentos parece evidente que el poblado debió comenzar su vida en un momento no determinado del Bronce Antiguo o en los momentos finales del llamado Horizonte de Transición, durante el cual se construiría su muralla interior. Durante el Bronce Pleno se inutilizaría ésta, pero continuaría el habitat sin grandes cambios hasta llegar al final de este período, en torno al año 1300/1200 a. de C. Finalmente, y tras un breve paréntesis en su poblamiento, que correspondería al Bronce Tardío, se sitúan los hallazgos del Bronce Final y del Hierro Antiguo que cronológicamente se desarrollan entre el 1000 y el 600 a de C. aproximadamente<sup>6</sup>.

Para terminar, a modo de corolario quisieramos resaltar la importancia e interés que posee el yacimiento de la Mola d'Agres para un mejor conocimiento del desarrollo y evolución de la cultura del Bronce en el País Valenciano: sus diversos niveles de habitación, su sistema defensivo, las peculiaridades de sus materiales y fundamentalmente el amplio período que abarca convierten a este yacimiento en clave para el estudio de esta etapa cultural.

<sup>5</sup> E. Pla Ballester, B. Martí Oliver y J. Bernabeu Auban, "La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia) y los inicios de la Edad del Bronce" Comunicación presentada al XVI Congreso Nacional de Arqueología, Murcia-Cartagena, 1981.

<sup>6</sup> Op. cit. nota 2, pág. 30.